

IICA-CIDIA

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola

3 9 OCT 1992

IICA — CIDIA

as

Faint, illegible markings or text, possibly a stamp or handwritten notes, located in the upper left quadrant of the page.

Vertical markings or text along the right edge of the page, appearing as a series of small, dark, irregular shapes.

IICA-CIDIA

ERTEC LATINOAMERICANO 89

Espacio Rural para Tecnólogos
11 - 22 de Septiembre de 1989
CIAT, Cali - Colombia

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola

2 9 OCT 1992

IICA — CIDIA

**ESTUDIO DE CASO A.I.R. BOLIVIA
CENTROS PRODUCTIVOS IFFI**

Julio Alem R.
Centro de Investigación y
Desarrollo Regional
CIDRE - BOLIVIA

Organizan: RETADAR, CIAT, IICA, CIID, CELATER

00005038

115
E21
A367.2

CENTRO PRODUCTIVO CERRO VERDE

I. DATOS GENERALES

1. IDENTIFICACION Y UBICACION DEL PROYECTO

El Centro Productivo de "Cerro Verde", es una asociación artesanal autogestionaria, que nuclea a un pequeño grupo de mujeres desde 1983 en actividades productivas de carácter agroindustrial.

El Centro se encuentra ubicado al Sur de la ciudad de Cochabamba, en el barrio popular que presenta las condiciones más críticas de ocupación, infraestructura básica, educación y servicios urbanos en general, hecho que hace de la población de dicho barrio a la más peculiar del complejo mundo sub-urbano de Cochabamba. En este barrio actualmente habitan alrededor de 19.000 personas.

Cerro Verde tiene esta denominación por su pasado inmediato; hacen 30 años en la zona existían tres importantes haciendas agrícolas, que con la Reforma Agraria se constituyeron en áreas urbanizables, pero con la dinámica de los migrantes rurales a la ciudad, la zona sufrió desde mediados de la década del 60 un proceso de ocupaciones ilegales que dieron lugar al actual barrio.

En sus inicios, el grupo de mujeres se dedicó a la producción de embutidos y producción de otros derivados cárnicos. Por espacio de dos años 16 mujeres produjeron chorizos criollos, enrollado de cerdo y hamburguesas crudas. El periodo inflacionario 83-85 descapitalizó al centro, pero se mantuvo el interés de encontrar una actividad productiva que permitiera lograr los objetivos últimos que buscaban como grupo, razón por la que luego de algo más de tres años de producción experimental de jabones, en el curso de 1989 una vez obtenida una óptima calidad, inicia una nueva fase de producción a mayor escala, aunque el número de señoras participantes disminuye a 7.

Paralelamente a la etapa de experimentación, se encargó la fabricación de los equipos que requiere el centro para su producción estable; en la actualidad ya disponen de la infraestructura productiva necesaria, aunque el local en el que se encuentra instalado el Centro Productivo no es propio.

2. EL INSTITUTO DE FORMACION FEMENINA INTEGRAL - IFFI

La institución que apoya el desarrollo del Centro Productivo de "Cerro Verde" es el Instituto de Formación Femenina Integral (IFFI) que se constituyó en enero de 1981.

Esa época estuvo caracterizada por una fuerte represión y por la desarticulación de las organizaciones políticas, laborales, barriales y en general de todas las expresiones orgánicas del movimiento popular. La constitución del IFFI se realizó en la perspectiva de aportar para que la mujer popular se constituya en sujeto histórico y de cambio, participando en forma organizada y conciente en el accionar del movimiento popular en general, proponiendo de esta manera un trabajo diferente al realizado hasta entonces por el conjunto de instituciones, estatales o privadas que trabajaban en base a los alimentos donados.

El IFFI cuenta con reconocimiento legal mediante Resolución Suprema No. 198834 que le reconoce su personería jurídica, como un organismo de servicio a la comunidad, no gubernamental, sin fines de lucro.

El ámbito de acción del IFFI es la ciudad de Cochabamba y su dirección es:

Gilda Navarro de Granado - Directora
Avenida de las Heroínas No. E-0471, 4to. piso
Casilla de Correos 2916 - Cochabamba
Teléfono (042) 25680

En sus inicios, el accionar de IFFI estuvo limitado al trabajo con grupos de mujeres en los barrios sub-urbanos de El Solterito, Incacollo, Cerro Verde y Valle Hermoso; ubicados los dos primeros al Este y los dos últimos al Sur de la ciudad.

Hasta noviembre de 1982, el trabajo del IFFI se centra en la dinamización de los grupos de amas de casa, en torno a la reflexión de temas económicos, sociales, domésticos y otros, que les permite una gradual inserción en esos barrios y a la vez un conocimiento más amplio de la realidad específica, de los problemas y de las posibilidades de acción en cada zona de trabajo.

Desde noviembre de 1982 el trabajo se orienta a la constitución de pequeñas unidades de producción artesanal, que permitan cambiar la ideología y el rol tradicional de la mujer, convirtiéndola en un elemento dinámico para mejorar las condiciones de vida de su familia y de su barrio, a través de su incorporación en el proceso productivo y en la generación de nuevos ingresos. Desde entonces se constituyeron centros de procesamiento de frutas (Incacollo) y de carnes (Cerro Verde), desarrollándose en éste último posteriormente la producción de jabón.

Con el tiempo las actividades del IFFI y de los grupos barriales con quienes desarrolla su trabajo, se amplían hacia la producción agrícola en zonas próximas a la ciudad de Cochabamba y a la preparación de alimentos para comedores barriales, hechos que han permitido replantear la actividad agroindustrial desde una óptica diferente a la encarada en los inicios de la Institución.

Las actividades de apoyo que brinda el equipo del IFFI a los centros constituidos se refieren al asesoramiento técnico, económico, de mercadeo y de capacitación para la gestión económica. Ocupa un importante espacio en la actividad del IFFI, la formación de una conciencia crítica a través de procesos educativos y de reflexión, que permitan una actitud que dinamice los procesos de cambio cualitativos, en los que están involucrados los grupos con quienes trabajan.

Los Centros Productivos organizados por IFFI forman parte pues, de un proceso de educación y organización barrial, a partir de actividades económicas con grupos reducidos de mujeres que pretenden constituirse en una respuesta a la compleja situación que vive la mujer de los barrios periféricos de Cochabamba.

En este sentido, si bien el número de personas directamente involucradas actualmente en actividades productivas (Incacollo, 11 personas; Cerro Verde 7 y Villa Pagador 6) es pequeño, el impacto logrado por estos grupos en sus respectivos barrios es mucho mayor, alcanzando a través de los comedores barriales organizados a un total de 102 familias y 500 niños de 2 a 16 años, los que hasta el presente han logrado autofinanciarse gracias a las actividades productivas y al aporte directo de los beneficiarios en un 40%, pretendiendo alcanzar en 1990 el 70%.

El apoyo prestado por el IFFI a los diferentes barrios populares en los que realiza sus distintas actividades procede de organizaciones no gubernamentales europeas y canadienses, entre las que se destacan:

- Oxfam Canadá (Apoyo al funcionamiento global del equipo de IFFI).
- Bolivia Centrum - CEE (Apoyo a la industrialización de los centros artesanales)
- SOH. Fundación de Ayuda Ecuménica Holandesa. (Apoyo a los programas de auto-sostenimiento de los comedores barriales)

II. PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL PROGRAMA

1. DIMENSION HISTORICA : EL CONTEXTO DE LA REGION

Cochabamba es una región de vocación eminentemente agrícola, que a lo largo de su historia ha orientado su actividad productiva a la satisfacción de las necesidades alimentarias de los centros urbanos y mineros del país. Esta actividad está basada en la producción de unidades familiares en pequeña escala.

Paralelamente la ciudad de Cochabamba no ha tenido la capacidad de generar un aparato productivo que pueda absorber la creciente expulsión de fuerza de trabajo del campo hacia este centro urbano.

La incapacidad productiva urbana, encuentra su desfogue en el crecimiento de actividades del sector terciario y ante la crisis del sector rural, el excedente captado es insuficiente para satisfacer las necesidades de infraestructura y de servicios básicos para el total de la población urbana.

Hasta mediados de siglo los barrios actualmente ubicados en las zonas Este y Sur de la ciudad (Incacollo, El Solterito, Cerro Verde y Villa Pagador), estaban constituidos por medianas haciendas productoras de frutas, hortalizas y en menor grado de ganado. Después de la Reforma Agraria (1953) y la dotación de tierras a los trabajadores de dichas haciendas, estas zonas combinan las actividades agrícolas con otras de carácter artesanal, luego se inician movimientos de ocupación, compra y venta del suelo con fines urbanos hasta constituir en la actualidad las áreas urbanas más importantes de recepción de migrantes rurales y de otros departamentos en la ciudad de Cochabamba.

Estos barrios concentran a una importante proporción de la población urbana por lo general de sub-ocupados, trabajadores eventuales y por cuenta propia, pequeños comerciantes y transportistas, en los que el trabajo en la esfera de servicios a cargo de la mujer, se ha constituido en un puntal de la economía familiar.

El pasado mediato de los habitantes de estos barrios periféricos es pues, agrícola y el presente de marginalidad urbana y, conviene resaltar que ante la marcada deficiencia o incapacidad de la estructura económica, para dotar fuentes estables de ocupación e ingresos a la población que habita en la ciudad, sus pobladores han reproducido la lógica rural de sobrevivencia en un marco de gran complejidad y adaptabilidad a las nuevas situaciones.

La respuesta que encuentra IFFI en términos económicos y organizativos, se enmarca entonces como un aporte a la cotidiana sobrevivencia de las familias de las zonas sub-urbanas de Cochabamba a través del trabajo femenino.

2. DIMENSION SOCIO-ECONOMICA

La estructura económica regional tiene un carácter dual; un sector que representa el 10% de la población, concentra el 65% del ingreso regional, ha desarrollado un aparato industrial, comercial y de servicios, que responde a su estilo de vida y sus pautas de consumo, radicalmente distintas a las del 90% restante de la ciudadanía.

El otro extremo de la población, por su parte, ha generado unidades productivas, comerciales y de servicios que responden a las necesidades de bienes y servicios de los sectores de menores ingresos. En este sector donde la "informalidad" es marca registrada, ocurren relaciones capitalistas y pre-capitalistas, que generan un mercado donde los oferentes muchas veces concurren sólo para reproducir su fuerza de trabajo, no existiendo en consecuencia niveles de acumulación, pero sí creando condiciones para el desarrollo de estrategias de sobrevivencia, que serían imposibles en mercados típicamente capitalistas.

El sector industrial de la región, enfrenta también la misma dualidad anotada anteriormente, ya que puede distinguirse a industrias con tecnología importada y productos con niveles de calidad y de presentación similares a los que requieren los mercados más exigentes de los países industrializados y por otra parte, las pequeñas industrias y unidades artesanales que ofrecen los mismos productos (con calidad y presentación diferente), coexisten vía mercados diferenciados en la mayoría de los casos, disputando mercado a la "otra" industria en función de una super- explotación de la fuerza de trabajo y/o de una descapitalización de sus activos.

Lograr producir bienes para el consumo de este grueso sector de la población urbana, de reducidos ingresos, de pautas culturales distintas a las de los grupos que han impuesto la cultura occidental, es el reto y sólo puede alcanzarse dicho objetivo a través de la oferta de bienes de amplio consumo, precio bajo y de carácter básico o esencial, descartando aquellos orientados a un estrato selectivo.

Las condiciones materiales de vida que caracterizan a los barrios periféricos (63% de la población citadina) son los altos índices de pauperización, la elevada mortalidad infantil, que varía de barrio a barrio entre 200 y 225 niños que mueren antes del primer año por cada mil que nacen y la virtual ausencia de servicios básicos (el 30% de la población no cuenta con agua potable, el 56% de la población no dispone de red para eliminación de aguas servidas).

La información sobre las características de la población en la zona donde se ejecuta el proyecto es escasa y sólo se conoce la del censo urbano de 1983. De este se extrajeron algunos datos que pueden ayudarnos a situar la problemática socio-económica global del barrio de Cerro Verde.

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION DEL AREA IMPACTO DEL PROYECTO

DESCRIPCION	VALORES
Población Total	14.016
Población Masculina	6.935
Población Femenina	7.081
Número de Hogares	3.132
Número de Viviendas	1.591
Migrantes de otros departamentos	5.169
Migrantes del área rural de Cbba.	1.462
Población analfabeta total	1.198
Población analfabeta femenina	916
PEA (mayor de 10 años)	5.912
Población ocupada permanente	5.520
Población sub-ocupada	3.754
Población desocupada manifiesta	391
Población ocupada sector terciario	3.528

Fuente: Censo 1983, UMSS-INE-CIDRE

El crecimiento poblacional que ha tenido el barrio de Cerro Verde entre 1976 y 1983 ha sido de 5.73%, habiéndose convertido la zona en una de las principales receptoras de la ciudad de Cochabamba durante la agudización de la crisis económica boliviana.

Las ocupaciones dominantes en los barrios sub-urbanos se encuentran en el sector terciario y dentro de éste el comercio minorista, es el que en mayor proporción genera fuentes de ocupación e ingresos. También existe un elevado índice de inestabilidad en el empleo, ya que sólo el 36% de la PEA tiene una ocupación cuyo carácter es permanente.

La ocupación femenina es poco diversificada, siendo las principales opciones el comercio por menor, la elaboración de alimentos (comidas para la venta), y los servicios domésticos. Los ingresos que generan estas actividades son insuficientes, determinando por lo general que los integrantes de las familias combinen más de una actividad por miembro en edad de trabajar.

Por último, es significativa la proporción de población entre 7 y 15 años que realizan alguna actividad que reporta ingresos a las familias, o permiten que las personas mayores se liberen de las tareas domésticas y el cuidado de los niños para salir del hogar en busca de trabajo.

El hacinamiento en los hogares es elevado, por una parte se tiene que 8.8 personas habitan por vivienda y por otra, que el 49.2% de los hogares comparten la vivienda con otra familia, representando éste otro problema de mucha significación para los pobladores de barrios sub-urbanos.

La situación educativa es alarmante, el nivel de analfabetismo en la población mayor de 10 años, según dicho censo urbano, reportó la tasa más elevada de todas las zonas de la ciudad, con un total de 11.76% de analfabetos (7.3% de analfabetismo en el total de la ciudad), de los cuales el 80.73% corresponde a analfabetismo femenino, denotando un primer nivel de discriminación de la mujer.

Complementariamente, los niveles de atención de salud y los grados de nutrición son también bajos con respecto a los barrios urbanos centrales y se acercan al promedio general de los barrios sub-urbanos de Cochabamba. Desde hacen dos años que se realiza un seguimiento del estado nutricional de los niños de los barrios en que trabaja el IFFI, se ha podido constatar que sólo el 7.1% de los niños en Cerro Verde y el 3% de Villa Pagador, se encuentran dentro de los parámetros de la OMS de talla-peso normales.

Según estos datos, las tallas bajas por factores hormonales y por factores nutricionales en un universo de cerca de 150 niños de 2 a 14 años, alcanzan al 41% de los niños, permitiendo esta información calificar como de crónico el estado de desnutrición de los barrios periféricos en los que el IFFI trabaja.

Todos estos fenómenos en conjunto determinan complejas relaciones familiares, que se expresan en una búsqueda permanente de garantizar la supervivencia del hogar, combinando un sin fin de actividades con singular eficiencia y alto grado de racionalidad.

3. DIMENSION TECNOLÓGICA: INDUSTRIA ARTESANAL vs. INDUSTRIA DE PUNTA

El espacio en el que IFFI promueve sus actividades productivas se encuentran dentro de la clasificación CIU códigos 31 (productos alimenticios) y 35 (fabricación de productos químicos). A nivel del departamento de Cochabamba, estos dos sub-sectores de la industria contribuyen en 46.5% y 8.7% respectivamente a la formación del PIBI (Producto Interno Bruto Industrial del Departamento).

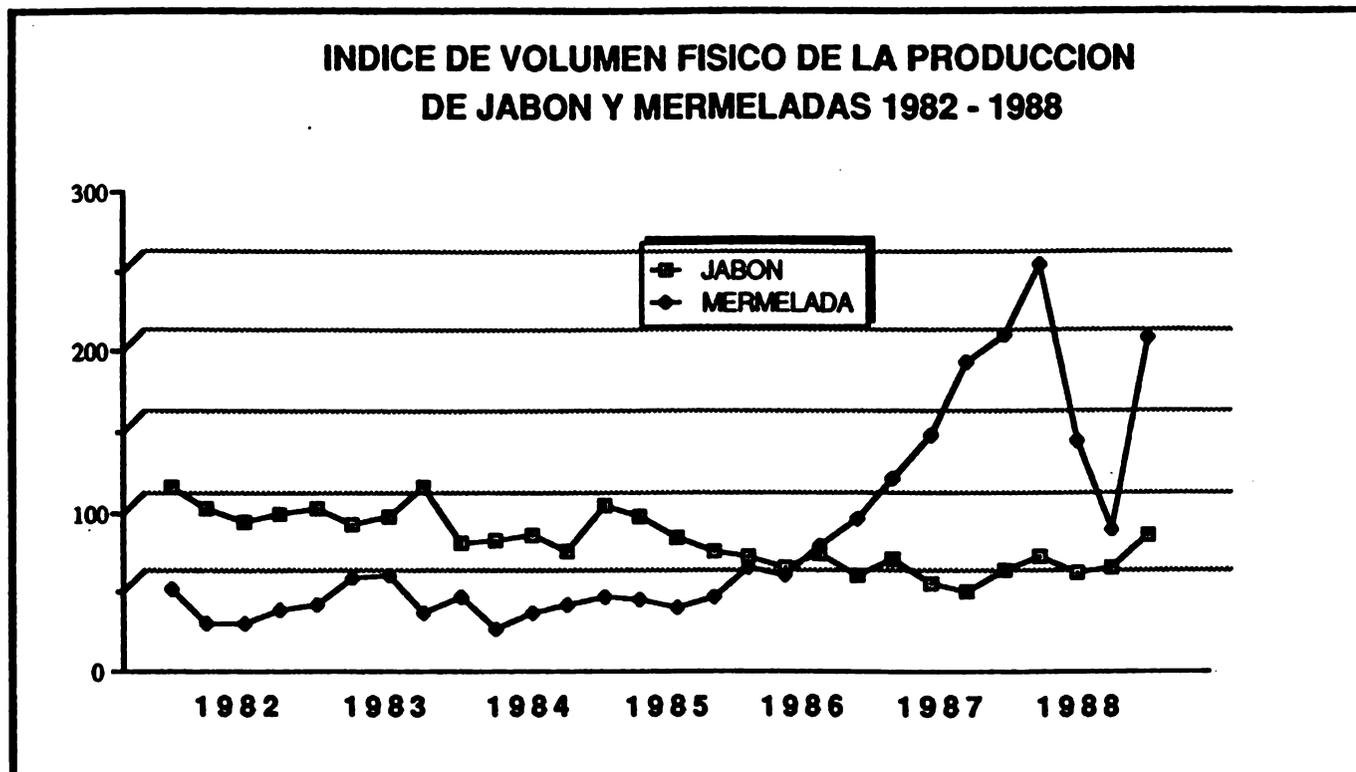
La producción de mermeladas, de otras conservas de frutas y de jabón ha sido muy errática durante los últimos años, según muestra la Gráfica 1. Un comportamiento tan irregular de las actividades productivas, condiciona determinadamente la existencia de tales actividades; y lo que sucedió con los centros productivos de IFFI, no pudo escapar a esta realidad.

La industria regional, está compuesta de un 77.88% de unidades que ocupan entre 1 y 4 trabajadores, y sólo el 2% de las empresas industriales de Cochabamba, ocupan a más de 50 trabajadores en sus plantas, dato que permite valorar la gran importancia de la producción en pequeña escala.

En relación al número de empleos que generan las unidades productivas del sector industrial, las pequeñas empresas (de 1 a 4 trabajadores) dan ocupación al 24.42% de la fuerza laboral industrial, mientras que la gran empresa (con más de 50 trabajadores) ocupa al 44.83%.

La contribución al valor bruto de la producción industrial en la región representa para las pequeñas empresas el 18%, mientras que para las grandes, ese porcentaje alcanza al 47.6%. Sin embargo estas cifras deben ser tomadas con cautela, debido a que la información de los sectores productivos de pequeña escala, por su carácter informal es muy parcial.

GRAFICA N° 1



Por último, las características organizativas de estos dos grupos representativos del sector productivo regional son también disímiles. El 39.7% de las empresas industriales existentes tienen como status jurídico a una "persona natural", el 27.2% figuran como "sociedades de responsabilidad limitada", el 18.7% como "sociedades anónimas" y el saldo está conformado por otras organizaciones empresariales como cooperativas, sociedades colectivas, estatales, mixtas y otras que representan alrededor del 1%.

Lo anterior da cuenta del escaso nivel de desarrollo organizativo y la incapacidad del capital de articular unidades de mayor emvergadura. Así mismo, en el caso de las pequeñas unidades productivas, se constata la ausencia de instancias articuladoras y asociaciones que respalden sus actividades y mejoren sus condiciones de acceso a los mercados de materias primas, de tecnología, de capitales y de productos terminados.

También es necesario destacar, que viviendo en los últimos 4 años un periodo extremadamente liberal, la sobrevivencia de las pequeñas unidades productivas ha sido difícil y se han dado muchos reajustes para facilitar la permanencia en el mercado de la producción proveniente de este importante sector de la actividad industrial.

Finalmente, dos aspectos que tiene mucha importancia en el accionar industrial regional, son los referidos a la relación de intercambio desigual campo - ciudad y el divorcio entre la producción agrícola y la industrial. Esta situación tiene efectos contradictorios en la industria regional, ya que por una parte, permite una traslación de excedentes del campo a la ciudad via precios, y por otra, dota de una estacionalidad e inseguridad a la producción industrial que utiliza estos insumos, debido al carácter tradicional y heterogéneo de la producción agrícola, determinando que muchos analistas concluyan en señalar la inviabilidad de la agroindustria en la región.

IFFI pretendió constituir una experiencia de organización productiva para grupos populares, donde la actividad micro-empresarial es dominante en la forma de reproducción de éstos, y la proposición fue de mejorar procesos tecnológicos tradicionales y al alcance de dichos grupos, y a la

vez dirigir su producción al consumo masivo de estos sectores. los que por sus niveles de ingreso no pueden acceder a los productos de la industria ya establecida y cuya producción está orientada a los estratos de ingresos altos de la población.

El proceso de adaptación de tecnologías para la producción en los Centros de IFFI fue difícil, pero el camino recorrido por la institución es muy rico. IFFI no cuenta con tecnólogos en alimentos, ni industriales, sin embargo la tecnología con que dotaron a los centros y la producción obtenida, permite valorar más este proceso de investigación y creación tecnológica.

Los grupos de mujeres participantes en los centros han contribuido al desarrollo de sus propios medios de producción y en la actualidad está a cargo de ellas todas las fases de operación y mantenimiento.

Las distintas etapas que intervienen en el proceso productivo y la forma de resolución adoptado en el caso del Centro de Cerro Verde son como se indica en el cuadro siguiente:

FASE PRODUCTIVA	SOLUCION ADOPTADA
Adquisición de sebo Compra de aceite recuperado Adquisición de productos químicos Control de calidad de materias primas Almacenamiento de materias primas Picado del sebo Fundido del sebo Separación de impurezas del sebo Pesado y dosificación de componentes Solución del hidróxido de sodio Saponificación Vaciado en moldes Secado Cortado Sellado Almacenaje	Compra en Feria local Desechos de Industria regional De importadores e industria Limitado aún a pocos componentes Construcción de depósitos apropiados Manual con utensilios de cocina Pallas de cobre, combustible GLP. Filtración en caliente, manual Balanza de pie y plato (prod.local) Control de temperatura y densidad Medios turriles, agitador mecánico Moldes de 40 kg. Estantería construida para el efecto Con marcos y alambre tesado Selladora construida localmente Estantería para el efecto

4. DIMENSION ORGANIZATIVA Y METODOLOGICA

La dinámica individual de sobrevivencia, dificulta seriamente toda actividad de organización grupal en los barrios sub-urbanos de Cochabamba. Por otra parte, la labor de instituciones asistenciales, los partidos políticos y las sectas religiosas han contribuido en los 10 últimos años a desestructurar las organizaciones populares y en particular las barriales.

Ante este panorama, y siendo uno de los objetivos del IFFI la contribución al fortalecimiento de las organizaciones naturales de las mujeres de barrios, las propuestas y tareas organizativas que encaró la institución, fueron determinantes en el conjunto de actividades que se desarrollaron.

Metodológicamente IFFI definió sus actividades combinando dos tipos de visión sobre la realidad de la región: la obtenida a través de la lectura de los datos económicos y sociales a nivel macro y la proveniente de los propios grupos de mujeres de barrios periféricos con quienes venía desarrollando actividades de reflexión sobre su problemática desde 1981.

La visión desde la base de la problemática urbana y de sus soluciones determinará también las actividades del Centro Productivo de Cerro Verde.

Los problemas que prioriza el IFFI y los diversos grupos de mujeres con quienes trabaja y el tipo de respuesta que se proponen son los siguientes:

- falta de fuentes de empleo e ingreso permanentes, hecho que es más patente en el caso de la mujer.
- existencia de una enorme cantidad de actividades de servicios que posibilitan la obtención de ingresos mínimos de sobrevivencia, pero que no permiten generar excedentes para satisfacer las crecientes necesidades de la vida urbana.
- bajísima ocupación productiva de la mujer, hecho que limita su participación en las decisiones fundamentales familiares y sociales en su conjunto.
- debilidad de las organizaciones de los barrios debido a la ausencia de elementos clasistas o étnico-culturales que nucleen a los pobladores.
- marcado desgaste de las organizaciones barriales por las actividades asistenciales emprendidas, o las reivindicativas frente al Estado debido al alto grado de corrupción y clientelismo en las organizaciones, hechos que deslegítiman las acciones que ellas emprenden.

III. LA HISTORIA DEL CENTRO PRODUCTIVO DE CERRO VERDE

1. EL MOMENTO HISTORICO Y POLITICO EN QUE NACE EL CENTRO

A principios de la década de los 80's Bolivia vive un proceso de esperanza política por la recuperación democrática, sin embargo la misma es ensombrecida por la crisis económica que se origina en el despilfarro y corrupción de los regímenes militares. Estos hechos desencadenan una acelerada dinámica social, política y económica.

El gobierno boliviano entre 1982 y 1985, instituye una política económica que sin estar dirigida al sector campesino, permite que éste a través de la libre fijación de precios en sus productos, mejore su relación de intercambio con las ciudades. El acelerado proceso inflacionario que vive el país, determina que la capacidad de importación de determinados bienes se vea restringida y exista desabastecimiento de ellos en los mercados.

Los niveles de producción de las empresas agroindustriales locales experimentan una fuerte baja, por la reducción de sus márgenes de ganancia (por la nueva relación de intercambio campo- ciudad) y por la reducción del mercado por la pérdida de capacidad adquisitiva del dinero, ocasionada por la inflación. Paralelamente estas empresas y el sector empresarial en su conjunto, orientaron sus recursos financieros a la especulación cambiaria, agudizando la crisis económica.

Por su parte, a los sectores terciarios de pequeña escala, se les hizo cada vez más difícil generar ingresos en esas actividades y se vieron obligados a buscar alternativas de empleo en actividades productivas de satisfactores básicos, fenómeno comprensible en economías hiperinflacionarias y con población mayoritariamente campesina, donde sus sectores de bajos ingresos empiezan a funcionar en relaciones de intercambio y/o trueque, ante la pérdida de credibilidad en el dinero y de su función de medio de cambio.

En esta explicación teórica, se encuentra la razón para generar actividades productivas, que a su vez respondan a las exigencias de generar empleo permanente, satisfacer la demanda de servicios existente y a partir de su pequeña organización constituirse en referencia para sus barrios y encarar otro tipo de actividades valorando la autogestión o autogobierno típico de las organizaciones populares de Bolivia.

2. HISTORIA DEL CENTRO DE CERRO VERDE

El nacimiento del Centro Productivo de Cerro Verde, es el resultado de la confluencia de dos accionares, uno, el de las señoras de los barrios sub-urbanos, que se encuentran empeñadas en la búsqueda de alternativas para satisfacer las necesidades familiares y el otro, el de IFFI, que por una motivación política y social, encuentra en el apoyo a los centros productivos, un instrumento de privilegio para incorporar a la mujer popular en un proyecto que reivindique sus demandas.

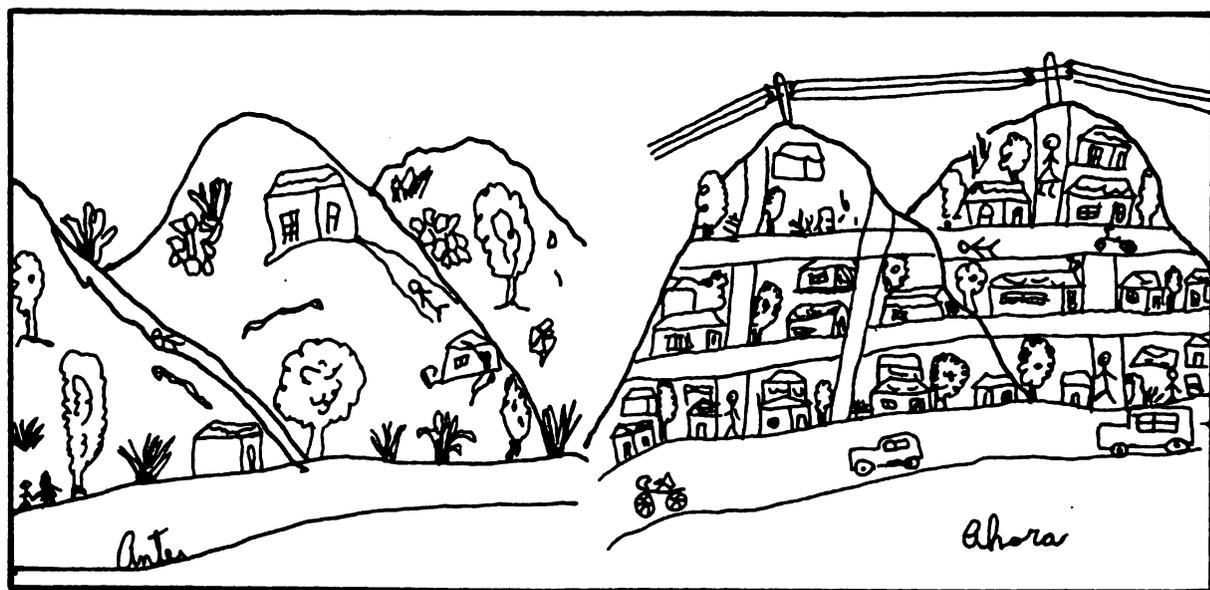
Por tanto, allí coinciden la iniciativa de las mujeres de la zona y la aparición del IFFI como catalizador de las expectativas y contribuye a dar forma a una actividad, que por las habilidades existentes en las señoras y por las perspectivas del mercado, aparecía como viable.

La historia del Centro contada por sus propios actores está escrita en una cartilla que se transcribe literalmente a continuación:

EL BARRIO

"Antes era un Cerro lleno de arbustos y espinos, habiendose formado en 1967 con unas cuantas castitas, unas cuantas personas provenientes de La Paz, Oruro, Potosí, del Valle, etc. Y así se fue agrandando hasta lo que es ahora".

"Es un barrio no tomado en cuenta por la Municipalidad, no hay alcantarillados, no tienen nombres las calles, ni siquiera números las casas, algunos tienen agua y el único beneficio que se goza es la luz eléctrica. Aún sigue habiendo basurales que van contra la salud de los niños, que tanta falta nos hace un basurero para que pueda recoger toda la basura y así evitar las contaminaciones a los alimentos y enfermedades de los niños"



NUESTRA ORGANIZACION

"Empezó con un grupo de 16 señoras invitadas por las señoras del IFFI, juntándonos dos veces por semana los días martes y viernes. Ahí decidimos hacer costura, haciendo vestiditos, camisitas para nuestros hijos, en una reunión entramos de acuerdo viendo nuestras necesidades, productr".

"Nos organizamos para poder mejorar y trabajar en grupo, seguimos organizadas para poder llevar adelante a nuestro grupo y ayudar a nuestro barrio, nuestra organización esta ligada a PROALBA y a otras organizaciones a través de encuentros en el Altiplano, Yungas y Centros Mineros".

"Ahora sirve nuestra organización al barrio con el comedor y la ampliación de la guardería. Como a mujeres nuestra organización nos sirvió para conocernos, también conocer, saber todo lo que pasa en el país y otras organizaciones de mujeres y queremos que se agrande para que puedan beneficiarse más familias trabajando".

LA PRODUCCION

"Empezamos a productr chorizos, hamburguesas, croquetas y queso de choncho, hemos empezado a trabajar nombrando responsables a 4 señoras de turnos grandes de 3 meses y turnos pequeños cada 15 días todo esto rotativo, pero cambiamos de producción por motivo de las famosas devaluaciones, llegó a costar mucho la carne, los chorizos ya no se consumían, por lo cual cambiamos de producción".

"Esto lo decidimos en los días de formación para productr jabón, pero el grupo disminuyó por motivos familiares y se integraron algunas nuevas señoras. El jabón productmos manualmente en pailas de turril, quemadores de turril, paletas de madera, etc. Seguimos trabajando en turnos como antes y mejorando más y más el jabón. Pero sí nos perjudica mucho la libre importación en nuestra venta, por lo cual no trabajamos seguido, pero sí seguimos luchando sin desmayar".



CAPACITACION

"Nos capacitamos dos veces por mes, nos sirve mucho para poder manejar las responsabilidades, como ser contabilidad, producción, ventas, asistencia y enterarnos todo lo referente al centro productivo de jabón y a lo que sucede en el país. Nos capacitamos mediante las señoras del IFFI, nos enseñan el compañerismo, la solidaridad, con ejemplos, juegos, teatros, títeres, cosa de que lo entendamos bien".

GUARDERIA Y SU AMPLIACION

"La guardería se fundó hace tres años por motivo de no dejar abandonados a nuestros niños mientras que nosotras trabajamos en el centro productivo. Les sirve mucho a nuestros niños porque ahí aprenden a ser sociables, a compartir, pintar, desarrollar sus mentes, jugar con diferentes juegos. Al principio la guardería funcionaba con una señora del IFFI y dos señoras del centro, las cuales rotaban cada dos semanas, pero ahora una de nosotras es responsable cada seis meses y una señora más rota mensualmente".

"Pensamos ampliar para beneficio del barrio porque hay familias que no saben donde dejar a sus hijos porque nuestra guardería es diferente a las otras que hay, así ya no habrá en las calles niños abandonados y aprenderán cosas útiles, no correrán ningún peligro, pero sí corren peligro las casas porque los amigos de lo ajeno abundan".

EL COMEDOR

"El comedor se creó para ayudar a las familias de pocos recursos económicos, que tienen muchos hijos, habiendo personas que no tienen trabajo o con poco sueldo y por existir niños desnutridos por la mala alimentación, el comedor nos beneficia con la buena alimentación así a las señoras del Centro Productivo y el barrio, el comedor cuenta con 120 niños desnutridos, con una nutricionista y un médico de control para saber si el niño recupera su peso".

IV. LOS CENTROS PRODUCTIVOS COMO PARTE DE UN DESAFIO INTEGRAL

1. COMO SE ENTIENDE EL DESARROLLO

La institución ligada al nacimiento del proyecto es el Instituto de Formación Femenina Integral (IFFI), institución que concibe su trabajo de apoyo a los grupos de barriadas populares, como un conjunto de acciones de formación, reflexión y acción, interrelacionadas entre sí, que buscan que dichos grupos actores sociales, sean quienes transformen su propia realidad.

El trabajo productivo, la organización colectiva, la rotación de todas las participantes en las responsabilidades del trabajo, son los instrumentos que permiten ligar la reflexión con la acción concreta. La generación parcial de empleo e ingresos para el grupo de mujeres participante, si bien tiene el interés de aportar con una solución diferente a la forma individual de resolver el problema de la sobrevivencia de dichos sectores, no es el elemento que induce al IFFI a crear centros productivos; la institución encuentra en esta actividad un valioso elemento para la acción social y política.

La confrontación que vive el centro, a nivel de mercado y de la competencia con los otros estratos de la industria, les permite ubicarse como grupo en esta sociedad. Este hecho favorece una identificación de los conflictos sociales desde una perspectiva muy diferente de la individual, que marca la visión de los grupos suburbanos y, a juicio de la institución impulsora de este tipo de acción, favorece la identificación clasista de estos sectores.

El desarrollo, concebido como el producto de sociedad en el que la confrontación de sus distintos actores, va creando las condiciones para la organización de esa misma sociedad, la reproducción de la población y la satisfacción de las necesidades de todos los grupos que la componen, es la idea que marca la formación que se da cada clase social.

Resultado de ésta, debiera esperarse a clases sociales bien cohesionadas por lo ideológico, que actúen decisivamente en las distintas confrontaciones sociales hasta que por su propia contribución las condiciones societales varíen en favor de sus intereses.

2. LA CONTRIBUCION DEL PROYECTO AL FORTALECIMIENTO DE LA ECONOMIA Y ORGANIZACION DE LOS GRUPOS SUBURBANOS

El amplio contorno rural de la ciudad de Cochabamba, da a la ciudad características económicas que fundamentalmente responden a las exigencias de dicho contorno agrario. Por su parte, el desarrollo de la economía mercantil regional viene acompañado de una creciente presencia del aparato estatal destinado a regular el funcionamiento de la sociedad y cubrir la demanda de los servicios básicos de infraestructura, servicios comunales, educación y salud, hechos que determinan el tipo de relaciones urbanas y contribuyen a configurar este espacio.

Los intensos flujos migratorios de las áreas rurales hacia la ciudad de Cochabamba, entre 1980 y 1986, el 37% de los inmigrantes son de procedencia rural y un 35% procede de los centros urbanos intermedios provinciales con más de 2.000 habitantes, determinan el tipo de actividades económicas que pueden realizar los migrantes y la lógica que imprimirán a dichas actividades.

Es significativo, cómo el área suburbana de la ciudad, se convierte en un escenario en el que se reproduce la economía y la lógica de reproducción campesina y este comportamiento marca definitivamente el carácter de dichos sectores.

El asentamiento temporal o definitivo en el área urbana, muestra el paso de la condición de pequeño productor minifunditario o intermediario de la producción agrícola, al hecho de consolidar una multiplicidad de pequeños establecimientos, sean éstos productivos (artesanales) o de servicios (básicamente comerciales).

Las características de esos pequeños establecimientos, propios de un incipiente desarrollo capitalista, son la inexistencia de una disociación clara entre los propietarios del capital y del trabajo, y la persistencia y recreación de formas familiares de organización de la producción. También se puede notar que, la mayor parte de los pequeños establecimientos se concentran en actividades no vinculadas directamente a los procesos de transformación, hecho que no contribuye a una creación mayor de valor.

El accionar del IFFI, ante la situación descrita, pretendió a través del nucleamiento del grupo de mujeres de Cerro Verde, enfrentar en la práctica dos problemas que son:

- desarrollar en grupos desarticulados, cuya reproducción es individual y con una lógica económica mercantil simple, una conciencia política que se origina en los procesos de acumulación propios del capitalismo;
- desarrollar actividades productivas rentables, con un componente de riesgo económico, en un escenario en el que lo predominante es la sobrevivencia con el menor riesgo y donde las actividades puramente comerciales son las privilegiadas.

En el complejo mercado de productos de origen industrial local, que compite con la producción internada como contrabando (sin pago de impuestos de importación), la producción de jabones de Cerro Verde ingresó tímidamente a abarcar sectores de dicho mercado, acudiendo a la imaginación popular para la definición de sus formas de comercialización.

Sólo esas iniciativas que facilitaron comercializar la producción obtenida, en un mercado extremadamente liberal, permitieron alcanzar parcialmente los objetivos buscados de contribuir al mejoramiento de los ingresos de las familias participantes, obtener ciertos excedentes y canalizarlos a la satisfacción de otras necesidades.

A nivel urbano, los migrantes de áreas rurales, al perder su referente agrocéntrico, su lógica de sobrevivencia se transforma al no existir una actividad productiva predominante; por lo cual, le es indiferente recurrir a las donaciones de alimentos, al comercio ambulante, al empleo temporal o cualquier otra actividad que le permita sobrevivir. En este marco, la individualidad es obviamente, más adecuada que la acción colectiva.

La identidad grupal, por las razones expuestas, no existe en los barrios suburbanos y la tarea de impulsar formas organizativas que busquen combinar un esfuerzo productivo, con una reflexión sobre la realidad social, económica y política en la que viven, resulta prácticamente inviable; por tanto, la vitalidad del grupo residía en que la opción productiva propuesta, sea la mejor alternativa de ingresos.

El impacto obtenido en términos de participación activa de las componentes del grupo en todas las decisiones que involucran al Centro Productivo, se manifestó en un alto grado de valoración personal y grupal, hechos que repercutieron en su familia y en el barrio.

En términos familiares, se dió un proceso de reconocimiento del importante aporte femenino a la reproducción del núcleo familiar y a nivel barrial se incidió determinadamente en la capacidad de reivindicación y de demanda que logró tener el barrio frente al Estado. Entre los resultados de este tipo, puede mencionarse la creación de cierta infraestructura para el barrio, la recuperación de la historia del mismo y su devolución en jornadas de activa participación, además de la participación en múltiples actos reivindicativos del conjunto de organizaciones populares en el período 82 - 87.

V. EL PROCESO AGROINDUSTRIAL Y LA TECNOLOGIA

1. MATERIAS PRIMAS E INSUMOS

Las materias primas principales del proceso de producción de Cerro Verde, son la grasa animal, el aceite de desecho de la agroindustria local, y otros reactivos químicos de procedencia externa. La primera proviene de la economía campesina de los valles del departamento y de subproductos del matadero municipal, que se comercializan en la Feria local de "La Cancha" (gran mercado mayorista y minorista combinado). La segunda de la agroindustria empresarial ubicada en el departamento. Las lógicas de producción, valoración, comercialización y de precios de estos productos son distintas, hecho que acarrea varios problemas a la etapa de adquisición de materias primas.

Los productos químicos utilizados en la producción del jabón son el hidróxido, el carbonato y el silicato sódicos y las esencias. De todos ellos, el segundo, es una sustancia que desde julio de 1988 está sujeta a fiscalización por parte de los organismos de control y lucha contra el narcotráfico, por su utilización en la producción de cocaína. Los otros productos son comercializados sin ninguna restricción por empresas importadoras o industriales de la región.

En el caso particular de las esencias utilizadas, éstas provienen de un programa de fomento agroindustrial desarrollado por la Universidad local que se encuentra produciendo eucaliptol, citronella, citral y otros aceites esenciales. Originándose en la actividad de Cerro Verde un minúsculo aporte de encadenamiento con dicha producción agroindustrial.

El principal componente para la producción de jabón, el sebo vacuno, proviene de la producción de ganado que constituye una actividad de segunda importancia en la economía campesina, aunque es un fenómeno que con la liberalización de las fuerzas del mercado tiende a modificarse. Las técnicas de producción, son tradicionales y no incorporan mejoras ni insumos ajenos a la propia economía campesina. Este hecho determina que los rendimientos sean bajos y tienda a incrementarse su precio, por lo difundido del consumo humano de este subproducto de la producción pecuaria.

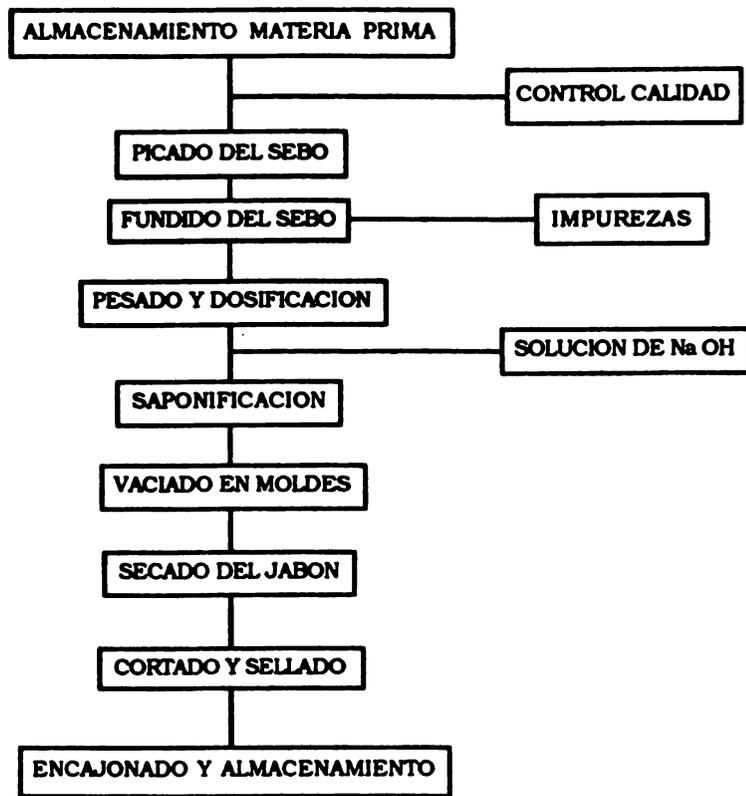
El centro aún no ha encarado la importación directa de los insumos químicos que intervienen en el proceso, a pesar de reconocer como uno de los principales problemas para la estabilidad de la producción. Este hecho ya motivó durante el proceso inflacionario la casi parálisis de la actividad, sin embargo en la actualidad se enfrenta este problema analizando la posibilidad de realizar algunas adquisiciones por mayor fuera del país.

El principal problema que el Centro atraviesa en la fase de adquisición de materias primas es la ausencia de mecanismos de control de calidad para la totalidad de insumos que intervienen en el proceso productivo, hecho que dificulta en alguna medida la producción.

2. PROCESO PRODUCTIVO

El proceso productivo de Cerro Verde puede calificarse como "artesanal", diferenciándose del industrial en el tipo de equipo utilizado y sustancialmente en los volúmenes producidos.

Las operaciones que intervienen en el proceso productivo son las que se muestran en el diagrama de flujo siguiente:



Hay otros dos componentes de la producción, que tienen relevancia, el tipo de agua utilizada para la solución del hidróxido de sodio y el combustible utilizado.

En el Centro no se realiza ningún análisis del agua utilizada; ésta proviene de la red pública de agua potable y no contiene impurezas ni sales en solución que perjudiquen la posterior producción de jabón.

El combustible utilizado es el gas licuado de petróleo; no provoca contaminación, el manipuleo de los envases de este combustible es sencillo, ya que se comercializa en garrafas de 10 a 20 kg y a pesar de sustancial incremento sufrido en el precio desde 1985 (600% en dólares corrientes), aún se ha podido competir con los productos similares de procedencia ilegal de países vecinos que atraviesan procesos inflacionarios y cuyos precios están muy por debajo de los producidos en Bolivia.

2.1 PAUTAS PARA LA ELABORACION DE JABON

Luego de múltiples ensayos de los productos obtenidos, la experimentación condujo a obtener un producto de excelente calidad, que compite con el jabón argentino, peruano, o el nacional producido industrialmente.

El centro tiene establecidas recetas por jornada de producción; de las que se extrajo el siguiente resumen:

MATERIA	CANTIDAD UTILIZADA
Grasa animal	72 Kg.
Aceite de descarte	72 Kg.
Hidróxido de sodio	63 Kg.
Silicato de sodio	60 Kg.
Carbonato de sodio	2 Kg.
Bentonita	30 Kg.
Borax	1 Kg.
Esencia (eucaliptol)	EFF

3. CONTROL DE CALIDAD

Se realiza regularmente un control de calidad del jabón obtenido en los laboratorios del Programa de Alimentos y Productos Naturales, de la Universidad local, que está facultado por el Ministerio de Industria y Comercio para verificar la adecuación de los diferentes productos producidos y comercializados en el país con las Normas Bolivianas de calidad.

Según la normativa nacional, se verifican los siguientes parámetros:

- Humedad
- Materias Volátiles
- Materias insolubles en alcohol
- Materias insolubles en agua
- Alcalinidad y Acidez libre
- Ácidos grasos totales
- Materia grasa no saponificada
- Materiales insaponificables
- Cloruros

La adecuación de los productos del Centro de Cerro Verde, según la misma Norma, se clasifica dentro de las mejores calidades presentadas en el mercado, de acuerdo a los parámetros de control establecidos. Según los análisis realizados frecuentemente de cada decena de lotes y las normas en vigencia se tiene la siguiente calidad:

REQUISITOS	CALIDADES DEL JABON				
	COMUN	PRIMERA	EXTRA	PURO	TRANSPARENTE
Materia Insoluble en agua (máx)	5	3	2	1	0.5
Alcali libre como NaOH (max)	0.3	0.3	0.2	0.1	0.1
Acidez libre como ácido oleico (max)	0.25	0.25	0.25	0.25	0.25
Ácidos Grasos (mín)	40	45	50	60	72
Materia grasa no saponificada (max)	1	1	1	1	1
Materiales Insaponificables (max)	1	1	1	1	1
Cloruros (NaCl max)	1.5	1.5	1	1	1
Jabón Cerro Verde			5	25	70

Nota: Todas las cifras del cuadro, expresadas en porcentajes

4. EQUIPAMIENTO E INFRAESTRUCTURA

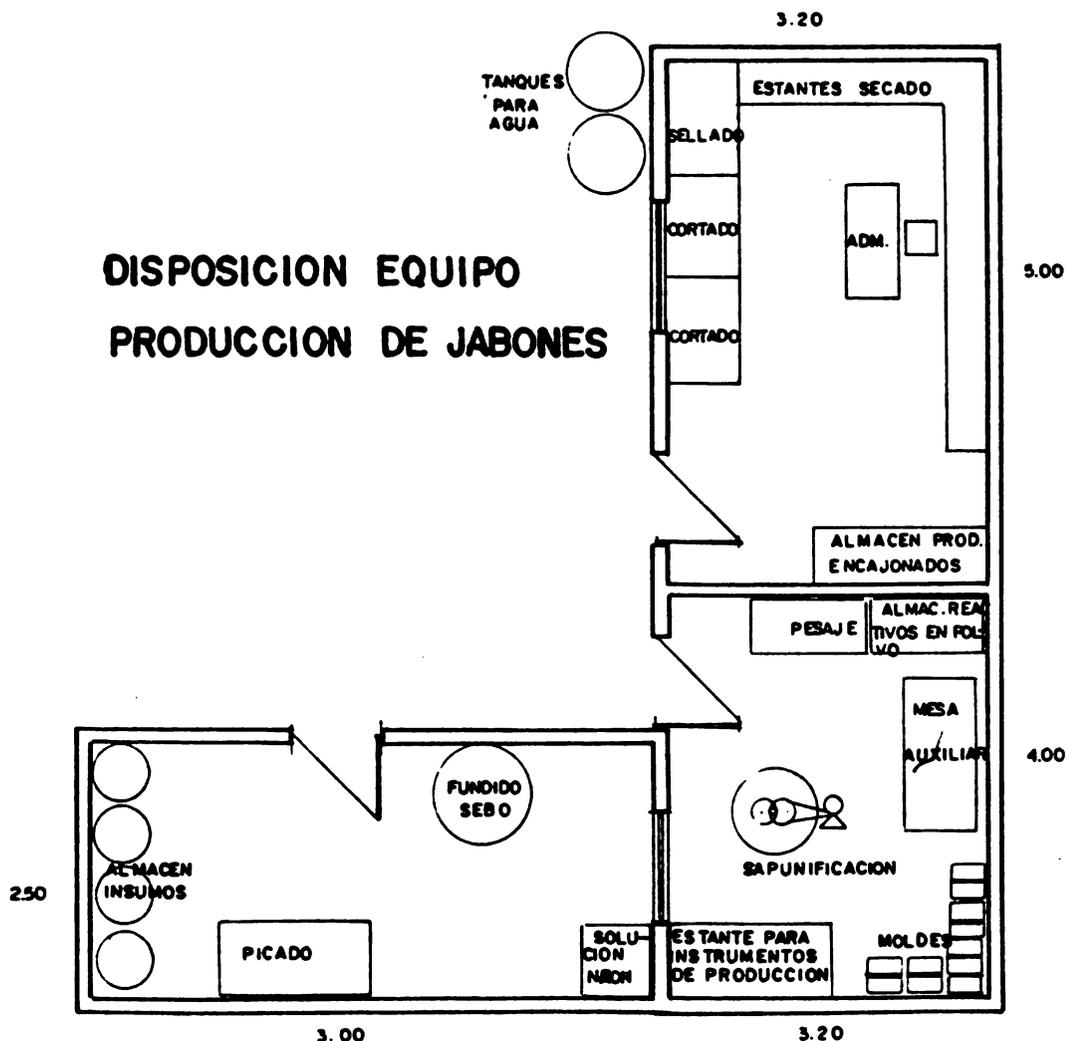
La totalidad de los equipos que dispone el Centro Productivo de Cerro Verde, han sido obtenidos o construidos localmente, como se adelantó en el Capítulo II.

La infraestructura en la que opera el Centro es arrendada, mediante un contrato anticrético. La propietaria de la vivienda, ocupa parcialmente la vivienda y en los cuartos que trabaja el Centro la disposición de los equipos e instalaciones para la producción son como se esquematiza en el Gráfico 2.

Esta infraestructura es como la totalidad de las viviendas de la zona, el piso está parcialmente concretado con cemento, las paredes de la construcción son de adobe, revocadas con yeso, el techo en una estructura de madera de eucalipto con plancha revestida de zinc y las puertas y ventanas de madera.

Existe instalación eléctrica en todos los ambientes, un punto de agua para toda la vivienda, proveniente de la red pública y no existe sistema de desecho de aguas servidas o alcantarillado, motivo por el cual los desechos de la actividad, junto a los de la vivienda que se comparte, son vertidos a la vía pública.

GRAFICA N° 2



El inventario valorado en dólares americanos, de los equipos que cuenta el centro es el siguiente:

EQUIPO	CANTIDAD	VALOR (\$us)
EQUIPOS PARA LA PRODUCCION		2126.00
Quemadores		60.00
Pailas de turril	2	45.00
Paila de cobre	1	75.00
Garrafas de gas licuado	6	102.00
Estante de madera pequeño	1	6.00
Estantes para secado	2	60.00
Selladora "SIDERAL"	1	1300.00
Cortadora	1	200.00
Moldes de hierro	3	150.00
Bastidores para cortado	9	63.00
Densímetro	1	35.00
Termómetro	1	30.00
MUEBLES Y ENSERES		148.00
Mesas de madera	3	35.00
Bancos de madera	8	48.00
Tarima	1	20.00
Escritorio para administración	1	35.00
Candados	2	9.00
UTENSILIOS VARIOS		296.00
Tachos de plástico	5	30.00
Baldes de plástico	5	10.00
Bañadores plásticos	4	18.00
Bidón plástico	1	12.00
Balanza y romana	2	18.00
Charolas y bateas para grasa	2	15.00
Turriles plásticos	2	40.00
Turriles de hierro	12	96.00
Latas de manteca	4	6.00
Instalaciones eléctricas	1	15.00
Paletas de madera	6	12.00
Reloj	1	5.00
Equipo para limpieza	5	4.00
Utensilios de cocina varios		9.00
Guantes de goma	3	6.00
TOTAL INVERSIONES		2570.00

El aporte de capital inicial para la adquisición de equipos fue realizado a través de un fondo perdido canalizado por IFFI, equivalente a \$us. 1.943.00. En los años de funcionamiento del Centro de Cerro Verde, el equipo de señoras ha podido adquirir el resto de los activos que actualmente cuenta la unidad productiva, totalizando su aporte actual a \$us. 627.00.

5. EVALUACION DE LA TECNOLOGIA UTILIZADA

No está difundido en los barrios sub-urbanos de Cochabamba el conocimiento para elaborar jabón, aunque muchos migrantes de las áreas rurales, saben producir jabón a partir de ceniza obteniendo un producto que se comercializa en el mercado como "jabón del país".

El grupo de señoras que compone el Centro Productivo, desconocía completamente el proceso productivo y el grupo de apoyo de IFFI, tampoco tenía conocimiento sobre la producción de este producto.

El proceso de aprendizaje fue arduo, ya que no se contó con instituciones de apoyo que ofrecieran servicios de consultoría o asesoramiento técnico. IFFI optó por contratar los servicios de profesionales de la rama química y empíricos en la producción artesanal de jabón para suplir ese déficit.

Sin embargo y a pesar del apoyo recibido de personas ajenas a la estructura de la institución, los méritos son del grupo que actualmente subsiste, que por la vía experimental logró óptimos

resultados, tanto en formulación de las recetas, como en el diseño, construcción y manejo de los equipos necesarios para la producción.

El proceso más complejo que se opera en el Centro, es sin duda, la saponificación. Para esta etapa del proceso productivo se atraviesan aún algunos problemas que dificultan la obtención de un producto de óptima calidad de manera permanente. El control de álcalis libres, se realiza con ayuda de un indicador ácido-base conseguido localmente (fenolftaleína). Para que el producto ofrezca buena consistencia, el añadido de silicatos, recién se ha logrado estandarizar en la producción, una vez obtenido un producto de buena calidad y finalmente, para lograr una buena formación de espuma se ha incorporado otros productos cuya dosificación ha sido producto de una buena práctica de fabricación.

Para este proceso es de fundamental importancia el batido de la masa reaccionante, para lo cual se ha logrado una innovación importante en los cuatro años de producción, de ser manual y por tanto producir riesgos por quemaduras y salpicaduras de álcali, en la actualidad se ha incorporado un batidor accionado por un pequeño motor eléctrico.

El secado se realiza en estantes a temperatura ambiente, aprovechando las condiciones de temperatura y humedad relativa de Cochabamba que así lo permiten, obteniendo un proceso, que si bien es largo, no incorpora energía ni contaminantes.

Una evaluación social de la tecnología utilizada en el proceso productivo, nos permite apreciar que existe un alto grado de interdependencia entre los cinco elementos básicos de la producción: los materiales, las personas participantes, la energía, los equipos utilizados y los conocimientos respecto a los procesos que intervienen.

El caso analizado en Cerro Verde, nos muestra un alto grado de conocimiento de las señoras involucradas en la producción, sobre los equipos, su funcionamiento y los procesos que operan, hecho que refleja un alto grado de apropiación y contribución al desarrollo de los medios productivos, así como muestra la correcta contribución de la "organización social" como factor productivo, sustituto de la maquinaria.

Por otra parte, tanto los materiales, como los energéticos utilizados, son óptimamente integrados pues no se despilfarran recursos escasos (materiales, ni capitales), ni afecta el ecosistema en comparación con los mismos procesos a escala mayor.

Analizando la relación de los activos fijos, con el total de activos que dispone el Centro, se encuentra que aquellos sólo representan el 7.91% de los activos, lo que denota un nivel bajo de intensidad de inversiones, característico de la lógica artesanal.

Así mismo, el grado de mecanización, puede medirse relacionando el valor de las maquinarias y equipos con los activos totales, obteniendo que esta relación representa el 32%, lo que representa un nivel bajo de mecanización, que da cabida a la "organización social" como elemento productivo.

Los anteriores indicadores pueden complementarse analizando la composición del valor agregado en la producción. En éste, el 59% representa la mano de obra, las utilidades el 20%, las reservas para depreciación y los servicios el 8% y por último el combustible y los intereses pagados el 5%.

Con este análisis verificamos la hipótesis de partida: apropiar tecnologías para actividades productivas en las que la intensidad de la utilización de mano de obra, justifiquen el fin último de la actividad: generar ingresos para las familias participantes.

VI. ORGANIZACION DE LA UNIDAD PRODUCTIVA

1. ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA

El Centro Productivo de Jabones de Cerro Verde, como asociación artesanal autogestionaria, se rige por un reglamento interno que refleja características distintas a los moldes tradicionales de las empresas privadas y del sistema cooperativo en general.

Rigen criterios de solidaridad, democracia, igualdad y responsabilidades colectivas en el conjunto de actividades que encara la organización; delegando al interior de la misma funciones específicas a algunas de las miembros.

De las siete componentes, se designan por concurso de méritos, dos cargos del Centro; asumiendo las cinco señoras restantes determinadas tareas que les son delegadas por consenso.

Los dos cargos que asumen las componentes del centro son:

- Responsable de Administración y Funcionamiento
- Responsable de Almacenes y Ventas

Estos cargos son rotativos, tienen una duración de seis meses y la nominación se efectúa por doble mecanismo: el mencionado concurso de méritos en base a una prueba de conocimientos y habilidades técnico-administrativas y por votación directa de las miembros.

Las responsables nominadas tienen funciones específicas entre las que se destacan las siguientes: la responsable de administración debe manejar los libros de contabilidad y caja del Centro, realizar la planificación mensual de la producción y de los turnos de trabajo de todas las componentes. Así mismo, calcula permanentemente los costos de producción, lleva el control de los inventarios de insumos y productos terminados, representa a la organización, convoca a reuniones de toda índole y por último vela por el buen funcionamiento del Centro y de las relaciones entre todas las componentes.

La responsable de almacén y ventas maneja el registro de ventas y entrega informes mensuales de ingresos a la responsable administrativa.

2. ESTADO FINANCIERO

El Centro obtuvo un financiamiento a fondo perdido para su funcionamiento, el mismo que fue canalizado por IFFI, de la institución belga Bolivia Centrum. Los activos que dispone el grupo, provenientes del financiamiento de esta fuente, son de propiedad del IFFI, en tanto se establezcan las bases para su transferencia al grupo organizado.

Aquellos activos que provienen de las utilidades que ha reportado la actividad productiva, son ya de propiedad del grupo de mujeres, contando hasta el presente con un 24.3% del total de equipos y pertenencias del Centro Productivo.

3. ESTRATEGIA DE MERCADEO

El Centro de Cerro Verde, ha desarrollado varios tipos de acciones dentro de su estrategia de mercadeo.

Respecto a las compras, estableció ya los canales para el abastecimiento regular de la totalidad de insumos que utiliza, y resta por el momento resolver la posibilidad de realizar algunas importaciones de carbonato e hidróxido de sodio, aprovechando las diferencias cambiarias en los países vecinos.

Ultimamente se ha analizado la incorporación de proveedores campesinos de sebo, a la unidad productiva, aunque sobre esta situación aún no se tiene definiciones. Sin embargo, esta posibilidad daría al Centro un carácter totalmente distinto del que hasta el momento ha tenido, incorporando a través de una actividad no muy significativa para la economía campesina, elementos que den un nuevo carácter al intercambio entre la ciudad y el campo.

A nivel de las ventas, el Centro experimentó dos tipos de ventas: una directa a las organizaciones sindicales urbanas, como ser a los sindicatos, federaciones e instituciones que tienen sistemas de "pulpería", que por la compra al por mayor, ofrecen a los trabajadores sindicalizados mejores condiciones de adquisición de ciertos productos. La segunda alternativa es la venta directa a cargo de los miembros del Centro directamente a los consumidores, a través de diversos puestos en la Feria local de "La Cancha".

La realización de los jabones producidos en Cerro Verde, se presenta como el principal cuello de botella que enfrenta el grupo de mujeres, debiendo encarar en el futuro próximas acciones más agresivas de mercadeo para proteger su actividad.

Por la razón anotada los volúmenes de producción semestral, expresados en unidades han variado significativamente, como se muestra en el Cuadro siguiente:

AÑO	SEMESTRE	PRODUCCION
1986	1	9.326
	2	5.168
1987	1	6.914
	2	5.585
1988	1	2.783
	2	3.449
1989	1	4.623
	2	4.898(*)

(*) Producción del mes de julio

4. ESTRATEGIA DE CAPACITACION

Entre los fines que persigue IFFI resalta la formación integral a nivel de mujeres de barrios populares. La incorporación de la mujer a la producción a través de los Centros Productivos contribuye a este proceso de formación, motivo por el cual, este proceso ocupa un importante papel en la labor de IFFI.

Mensualmente se realiza una planificación especial para mantener una labor de capacitación permanente. Esta abarca aspectos técnicos, administrativos, que competen directamente al funcionamiento de la unidad productiva de jabones, pero incorpora también temas que tienen relación con las otras actividades promovidas en el barrio, como ser la problemática derivada del comedor creado a instancias del Centro, de la salud, de la educación de los niños, de la infraestructura del mismo barrio, y finalmente de la situación social, económica y política del país.

VII. EVALUACION ECONOMICA Y SOCIAL

1. INDICADORES ECONOMICOS

La viabilidad económico-financiera de la producción encarada en Cerro Verde, puede constatarse en los indicadores que se presentan a continuación:

INDICADOR	VALOR
• Tasa Interna de Retorno	24.87 %
• Valor Agregado/Costo Total	35.81 %
• Punto de Equilibrio (% de la capacidad instalada)	49.45 %
• Rentabilidad (Utilidad/Activos)	272.42 %
• Eficiencia Económica (Utilidades/Ingresos totales)	7.27 %
• Índice de Liquidez	1.26
• Índice de Garantía	0.65
• Indicador del Capital de Trabajo (Capital de Trabajo/Activo Cte.)	48.31 %
• Importancia de los Suministros	68.79 %
• Importancia de los Salarios	21.14 %
• Intensividad de las Inversiones	7.91 %
• Productividad del trabajo (#)	4.33
• Eficiencia de la Dirección (##)	2.43

(#) Expresada en \$us/hora trabajada de cada mujer
(##) Medida como la relación entre la liquidez y la productividad.

Resultó difícil introducir parámetros universales de evaluación económica a la actividad desarrollada por el Grupo de Cerro Verde, sin embargo, los encontrados dan cuenta de de una alta eficiencia económica y administrativa.

Los cálculos fueron realizados, tomando en cuenta las condiciones actuales de producción y ventas y por otra parte, las características del mercado de capitales de fomento vigente (13 % de interés bancario para actividades productivas).

El único indicador que se sale de los márgenes aceptables por el sistema bancario, es el índice de garantía, ya que muestra que sólo dispone de 0.65 \$us. de garantía, por cada dólar o unidad monetaria prestada, hecho que es lógico si se considera la baja intensidad de capitales invertidos en esta actividad.

2. INDICADORES SOCIALES

En los seis años que IFFI desarrolla su trabajo en el barrio de Cerro Verde, habiendo iniciado su labor con 16 mujeres del barrio, ha logrado hacer de este grupo, el promotor de múltiples iniciativas ahora cristalizadas en favor de una población más amplia.

El centro productivo aportó al funcionamiento de una guardería, sustentando con 5% de sus utilidades el mantenimiento de la misma. En la actualidad se realiza un aporte regular mensual al comedor barrial, que alberga a más de una centena de niños, y contribuye al autosostenimiento de

dicha actividad en favor de otras familias no participantes en la actividad productiva.

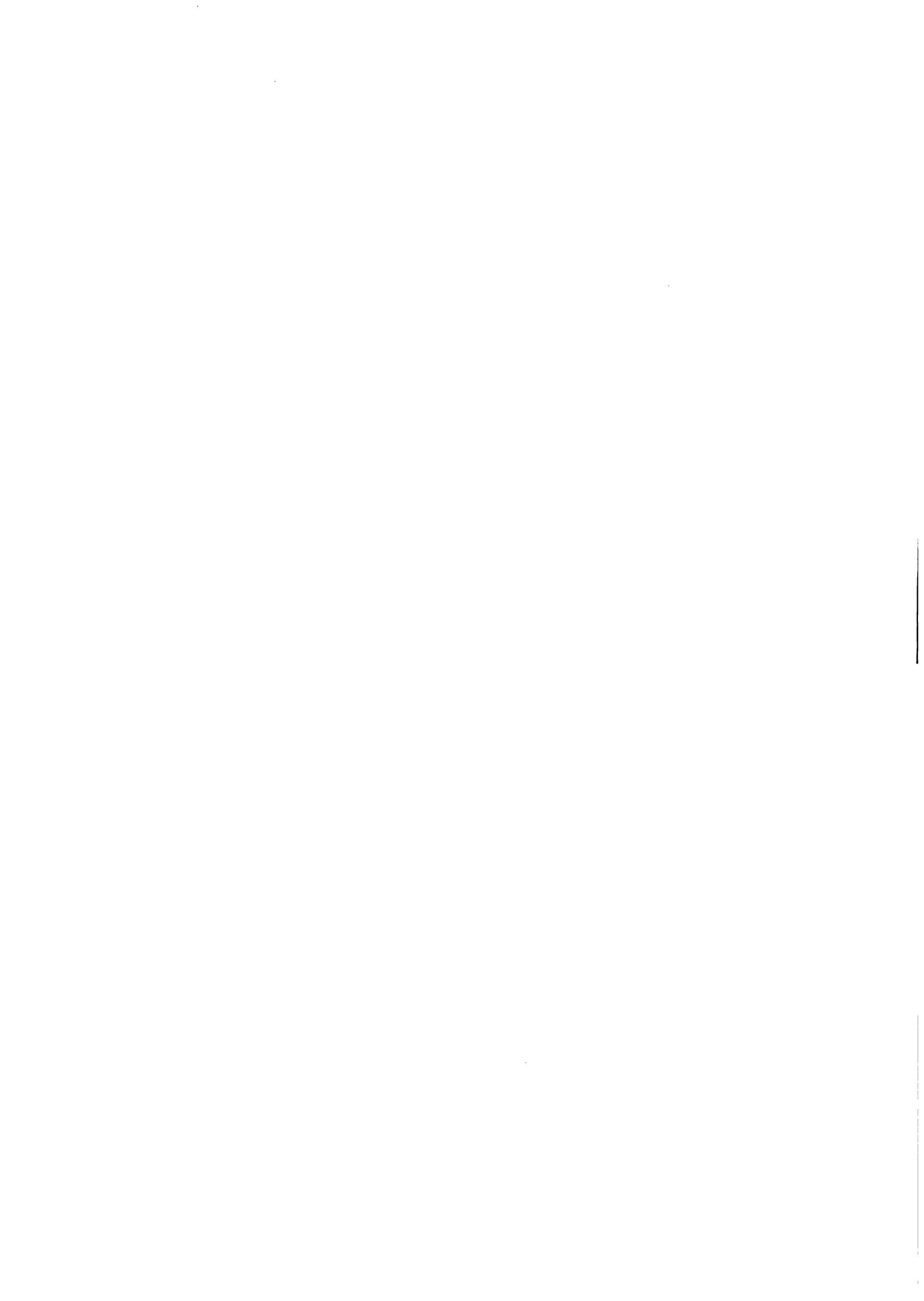
La movilización del grupo de mujeres del centro y del conjunto de familias del comedor, ha permitido una mejora sustancial en las condiciones de infraestructura de servicios para el barrio.

El ingreso familiar de las siete señoras que participan en la actividad productiva, ha logrado un espectable grado de seguridad por lo que representa su participación en la producción. Sin embargo, aún todas las mujeres realizan otras actividades que contribuyen al ingreso familiar, pero la retribución por su trabajo produciendo jabón, es el componente más significativo de su ingreso.

En términos de capacitación, se han obtenido los mayores logros; un grupo de un nivel elemental de educación, conduce con altos niveles de eficiencia una actividad productiva por sus propios medios. Del mismo modo, el carácter integral de la formación, ha convertido en agentes muy dinámicos de la problemática barrial en su conjunto al grupo base apoyado por IFFI.

La participación amplia en todos los niveles del manejo del centro productivo, así como en las otras actividades promovidas por el grupo, ha permitido reconocer y valorar un rol para la mujer totalmente diferente en las actividades y responsabilidades familiares y colectivas.

El impacto de una actividad productiva asumida colectivamente por organizaciones barriales, está trascendiendo de las fronteras de los primeros barrios en que IFFI inició su trabajo. A través del tiempo, el radio de acción se ha ampliado y las actividades apoyadas en diferentes zonas de la ciudad de Cochabamba se han diversificado: mermeladas, embutidos, jabones, comida preparada, lavado de ropa, abastecimiento de agua con carros cisterna y producción intensiva agrícola, todas buscando índices de eficiencia, rentabilidad económica y social, muestran una interesante opción para grupos sub-urbanos y al interior de los mismos para las mujeres.





Faint, illegible markings at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

A rectangular area containing faint, illegible markings, possibly a stamp or a small table.

